

Oración a la Virgen de la Caridad del Cobre

Santa María de la Caridad, que viniste como mensajera de paz
flotando sobre el mar.

Tú eres la Madre de todos los cubanos.

A ti acudimos, Santa Madre de Dios,
para honrarte con nuestro amor de hijos.

En tu corazón de Madre ponemos nuestras ansias y esperanzas,
nuestros afanes y nuestras súplicas:

Por la Patria desgarrada,

para que entre todos construyamos la paz y la concordia.

Por las familias, para que vivan la fidelidad y el amor.

Por los niños, para que crezcan sanos
corporal y espiritualmente.

Por los jóvenes para que afirmen su fe
y su responsabilidad en la vida y
en lo que da el sentido a la vida.

Por los enfermos y marginados,
por los que sufren en soledad,

por los que están lejos de la Patria,
y por todos los que sufren en su corazón.

Por la Iglesia cubana y su misión evangelizadora;

por los sacerdotes

y diáconos; religiosos y laicos.

Por la victoria de la justicia y
del amor en nuestro pueblo.

¡Madre de la Caridad,

bajo tu amparo nos acogemos!

¡Bendita tú entre todas las mujeres

y bendito Jesús, el fruto de tu vientre!

A Él la gloria y el poder,

por los siglos de los siglos. AMÉN.

Oraciones finales: Un Padrenuestro..., tres Avemarías...,
un Gloria...

Contáctenos a través de:

Correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

Dirección Postal: Obispado de Pinar del Río. Calle Máximo
Gómez Nº 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte.
Pinares. Pinar del Río. CP. 20100

Camínemos

Boletín formativo para los Agentes de Pastoral de la Salud en Cuba

Año 1, Nº 6. Septiembre 2019

“Yo soy la Virgen de la Caridad”



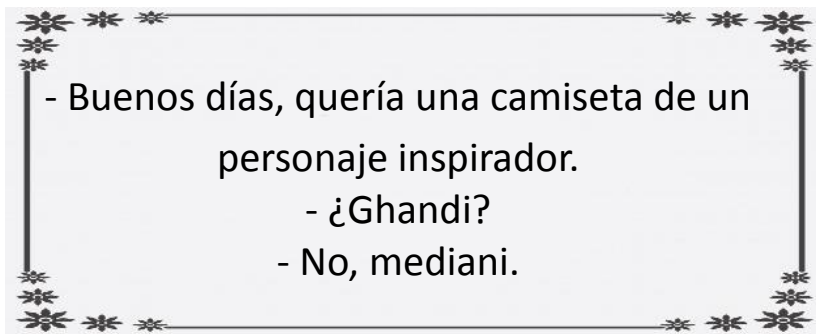
A propósito de la fiesta de la Virgen de la Caridad, deseamos compartir con ustedes fragmentos del libro *Yo soy la Virgen de la Caridad* del escritor Ernesto Álvarez Blanco, en el que entre otras cosas, nos narra lo sucedido en las costas de Holguín hace más de 400 años.

“Yo soy la Virgen de la Caridad”. Así rezaba, en “letras grandes (...)”, la inscripción de la... “tablita pequeña (...)” sobre la cual se presentó, ante los ojos asombrados de los rancheadores indígenas Juan y Rodrigo de Hoyos y del niño esclavo, de unos diez años, Juan Moreno, residentes todos en el Hato de Barajagua, la Vieja, en las cercanías de Santiago de Cuba, flotando sobre las aguas del mar, la imagen de la actual Patrona de Cuba. El singular hecho tenía

lugar un día aún no precisado del otoño de 1612 y justo en el delta (llamado en ese tiempo Cayo Francés) que, por ese entonces, formaba el río Mayan en su desembocadura. De inmediato, los tripulantes de la canoa, quienes se dirigían en busca de sal a las cercanías de la bahía de Nipe, rescataron del agua la preciada reliquia, y quedaron sorprendidos por el hecho de que sus vestiduras estuviesen secas, cuando deberían haber estado mojadas, a juzgar por el fragor de la tormenta que los había sorprendido tres días antes, obligándoles a hacer estancia, hasta que amainó la misma, en el mencionado Cayo Francés.”

Así comenzó una fuerte historia de amor entre la Virgen María y el pueblo cubano. Durante estos más de 4 siglos de presencia entre nosotros, son innumerables los testimonios de cercanía con la Madre de Dios y Madre nuestra.

Acerquémonos a Ella en este mes en que nos llenamos de alegría por celebrar su fiesta patronal y suscitamos el espacio para que los enfermos que visitamos y sus familiares puedan hablarle a la Virgen con la confianza de los hijos. Sabiendo que María es puente entre Dios y los hombres.



Consejos útiles para evitar el desgaste que supone cuidar de un enfermo:

Tomado de: <https://blog.aegon.es/consejos/10-consejos-cuidar-enfermo/>

1. Involucra a otras personas, no seas el único encargado de una persona enferma. Puedes tratar de pedir ayuda a profesionales, familiares u otras personas de tu entorno.

2. Comunícate: expresa tus sentimientos con personas allegadas y no te guardes nada. Necesitas un espacio en el que poder expresar tus preocupaciones y emociones.
3. Trata de mantener una actitud positiva. A veces es normal caer en el pesimismo y no pasa nada, siempre tenemos la oportunidad de levantarnos de nuevo.
4. No es egoísta cuidar de uno mismo. Insistimos en que para cuidar de una forma sana y adecuada, primero hay que estar bien.
5. Cuidarte significa mantener unos hábitos de vida saludables: ejercicio físico, buena alimentación, ocio y aseo personal.
6. Es importante que aceptes tus limitaciones. No somos perfectos, y es normal que nos equivoquemos. Apóyate en profesionales y en la gente que te quiere en estos momentos.
7. Concédete momentos de relajación y descanso. No dejes de hacer cosas que te gustan.
8. Es bastante habitual que nos vengan pensamientos y emociones negativas. En este caso, deja que pasen y no te aferres a ellos. Y sobre todo, repítete a ti mismo “es normal sentirme así en algunos momentos”. Practica la compasión contigo mismo.
9. En los casos que sea posible, pónselo fácil a la persona enferma y a ti mismo. Incentiva su independencia y deja que realice las tareas que pueda asumir. De este modo reforzarás su sentimiento de valía y autoestima, y asumirás menos cargas y tareas.
10. Aprende siempre de la situación que estás viviendo en cada momento, sé resiliente. Cada peldaño del camino nos da ciertas enseñanzas que, si sabemos escuchar e integrar, nos pueden ser de gran ayuda para aumentar nuestro conocimiento acerca de la vida y de nosotros mismos. Además, mirando hacia atrás, podrás recordar que estuviste cerca de él, acompañando sus progresos, retrocesos, y ayudando y dando soporte a su evolución.

